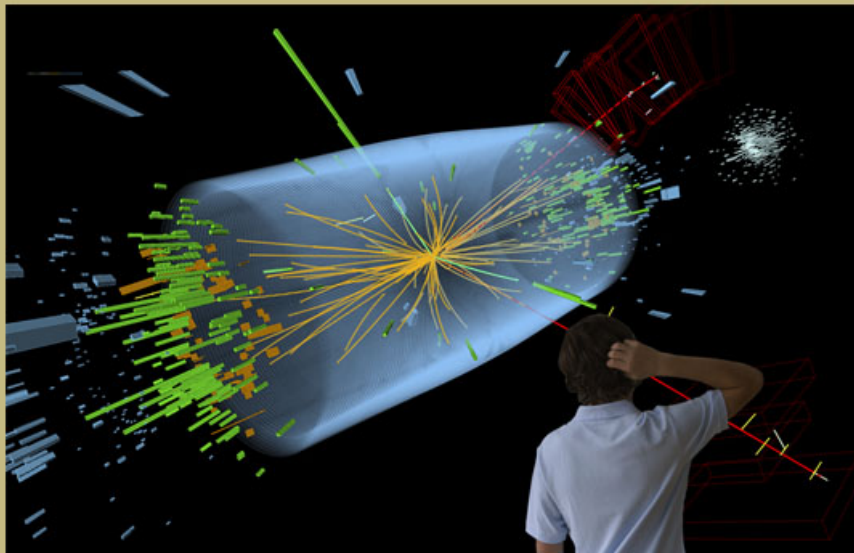


La velocidad de la luz

Paco Pérez Caballero

La velocidad de la luz

Por Paco Pérez Caballero



megusta escribir

Capítulo 1

La velocidad de la luz

Por Paco Pérez Caballero

El profesor Johannsen había llevado a su hijo de nueve años a visitar el acelerador de partículas en el que trabajaba. Le presentaba a sus compañeros, le enseñaba los infinitos paneles de mandos con sus miles de botones y pequeños números que cambiaban periódicamente o se mantenían inmutables.

Le explicó cómo conseguían lanzar partículas dentro del túnel circular de veintisiete kilómetros de largo para acelerarlas hasta hacerlas chocar de frente para estudiar los trozos en que se descomponían.

—Papá, hasta qué velocidad se puede acelerar una partícula.

—Hasta casi la velocidad de la luz.

—¿Y no puede ir más rápida?

—No.

—¿Por qué?

—Porque es un límite del universo en el que vivimos.

—Pero ¿y un poquito más?

—¿Qué coche tenemos?

—Un Volkswagen Passat Alltrack.

—¿Cuánto corre?

—212 kilómetros por hora.

—¿Puede correr a 213?

—Cuesta abajo.

—¿Y a 220?

—No creo.

—Con las partículas pasa igual, sólo podemos acelerarlas hasta cerca de la

velocidad de la luz, pero no más.

El niño guardó silencio un momento y el padre creyó haber zanjado la cuestión con sus conocimientos. Pero al poco respondió:

—Obviamente necesitáis un motor más potente.

Cuando cientos de años después se descubrió la forma de superar la velocidad de la luz, el niño, que se convirtió en un adulto que nunca más tuvo relación con ese asunto, no pudo saberlo, sin embargo, cuando miles de años después se descubrió la forma de leer los árboles de sucesos relacionados, un científico en su laboratorio descubrió con sorpresa que un niño de nueve años, cientos de años antes de que surgiera la técnica de control gravitatorio que permitía superar la velocidad de la luz, lo había intuido y nadie se había dado cuenta.